**La maravillosa figura de María**

 **No se puede dejar de resaltar entre las mujeres de la Biblia la figura singular de su Madre María de Nazareth. Las pocas veces que sale su nombre en los textos evangélicos, fuera de los llamados "evangelios de la infancia (1 y 2 de Lucas y 1 de Mateo) hizo pasar desapercibida la significación María en los tres primeros siglos. También se atrofió la devoción mariana en la teología de los protestantes, (evangélicos), de los anglicanos y las diversas sectas derivadas del cristianismo, que trataron de restringir sus doctrinas y sus devociones a la materialidad literaria del texto sagrado.**

 **Sin embargo desde el Concilio de Efeso, años 431, ya el siglo V, la devoción a la Santísima Madre de Jesús tomó una resonancia decisiva, al asumir el dogma de su maternidad divina, es decir el título de "Madre de Dios". La doctrina de Efeaso se basó en que en Jesús hay una persona, y no dos, y en consecuencia su María es madre Jesús, de Dios (teostokos) y no sólo es madre del hombre (androstokos). En Efeso quedó claro el significado: ella no dío a Jesús la divinidad, pues es una criatura, sino la humanidad, pues le engendró, la alumbro y le educó. En Jesús sólo estaba la persona única del hombre Dios o del Dios hombre (encarnado). Lo entendió así el pueblo de Efeso que por primera vez hizo profesión de amor a la Virgen María cantando: santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores ahora y en la hora de nuestra muerte".**

 **Y así lo entiende la Iglesia**

 **Las tres veces que el nombre de María sale en los textos evangélicos, además de las siete referencias en Lucas 1 y 2 y en Mateo1, son ciertamente pocas, menos que el nombre de Maria Magdalena, pero son suficientes por lo que representan**

 **1. Aparece en las bodas de Caná de Galilea**

 ***Días después se celebraron unas bodas en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. Jesús también fue invitado con sus discípulos.***

 ***Y como faltaba vino, la madre de Jesús le dijo: «No tienen vino».***

 ***Jesús le respondió: «Mujer, ¿qué tenemos que ver nosotros? Mi hora no ha llegado todavía».***

 ***Pero su madre dijo a los sirvientes: «Haced todo lo que él les diga».***

 ***Había allí seis tinajas de piedra destinadas a los ritos de purificación de los judíos, que contenían unos cien litros cada una. Jesús dijo a los sirvientes: «Llenad de agua estas tinajas». Y las llenaron hasta el borde.***

 ***«Sacad ahora, agregó Jesús, y llevad al encargado del banquete». Así lo hicieron.***

 ***El encargado probó el agua cambiada en vino y como ignoraba su origen, aunque lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua, llamó al esposo y les dijo: «Siempre se sirve primero el buen vino y, cuando todos han bebido bien, se trae el de inferior calidad. Tú, en cambio, has guardado el buen vino hasta este momento».***

 ***Este fue el primero de los signos de Jesús, y lo hizo en Caná de Galilea. Así manifestó su gloria, y sus discípulos creyeron en él. (Jn 2. 1-11)***

 **La influencia materna en las decisiones de Jesús, al margen de los muchos comentarios e interpretaciones que se han hecho, no implican una intervención desafortunada. Sólo reflejan el gesto de una madre ante el hijo, al que tiene confianza y conoce en profundidad. Es muestra de que ella está al tanto de quién, de la misión que comienza y del os que a suceder a lo largo de uno años.**

 **2. Aparece María en una simple visita que hace a Jesús**

 **La visita se hace mientras predica. Y no se puede interpretar de manera diferente a lo que refleja el texto. Como ese encuentro está recogido en los tres evangelios sinópticos, conviene analizar minuciosamente el sentido que se da a la intención y a la respuesta de Jesús ante la visita.**

 ***Su madre y sus hermanos fueron a verlo, pero no pudieron acercarse a causa de la multitud. Entonces le anunciaron a Jesús: «Tu madre y tus hermanos están ahí afuera y quieren verte».***

 ***Pero él les respondió: «Mi madre y mis hermanos son los que escuchan la Palabra de Dios y la practican*». *(Lc 8. 19-21)***

 **Se repite el relato en Mateo 12. 46-50 y en Mc 3. 31-*35.* Más explícita es la alusión en Mateo y más claro queda la relación respetuosa del a Madre y profética del Hijo.**

 ***Todavía estaba hablando a la multitud, cuando su madre y sus hermanos, que estaban afuera, trataban de hablar con él.***

 ***Alguien le dijo: «Tu madre y tus hermanos están ahí afuera y quieren hablarte».***

 ***Jesús le respondió: «¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?».***

 ***Y señalando con la mano a sus discípulos, agregó: «Estos son mi madre y mis hermanos. Porque todo el que hace la voluntad de mi Padre que está en el cielo, ese es mi hermano, mi hermana y mi madre». (Mt 12. 46-50)***

 **Y exacto es el texto en Marcos**

 ***Entonces llegaron su madre y sus hermanos y, quedándose afuera, lo mandaron llamar.***

 ***La multitud estaba sentada alrededor de Jesús, y le dijeron: «Tu madre y tus hermanos te buscan ahí fuera».***

 ***El les respondió: «¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?».***

 ***Y dirigiendo su mirada sobre los que estaban sentados alrededor de él, dijo: «Estos son mi madre y mis hermanos. Porque el que hace la voluntad de Dios, ese es mi hermano, mi hermana y mi madre». Mc 3 31-35***

 **Lo que dice el texto es que la visita se da mientras hablaba (¿en Cafarnaum?) y le llegó el aviso de que su madre y sus hermanos le esperaban y querían hablar con él. A simple vista parece una falta de res­peto su respuesta*. ¿Quién es mi madre y mis hermanos?. Estos que me escuchan son mi madre y mis hermanos.***

 **Lo único que se puede decir es que señaló su labor de profeta por encima de su parentesco humano. Pero el sentido común exige entender que tardo más o menos pero hablo con los que le visitaban de manera sencilla y ordinaria.**

 **No cabe duda de que pronto estuvo hablando con ellos y les persuadió de que su misión era cumplir con su deber de en­viado de Dios Padre y que no podría re­gresar con ellos, pues lo primero son las cosas de Dios. Interpretar la respuesta de Jesús como una desconsideración para con su madre y parientes es forzar el texto de manera improcedente para los que la Madre y los otros familiares..**

 **3. Y María estuvo presente en el momento de la crucifixión y muerte de Jesús**

 **Presencia esta que generaría luego una intensa corriente de piedad mariana y devoción en referencia a la labor de María en la Historia del a salvación.**

 ***Junto a la cruz de Jesús, estaba su madre y la hermana de su madre, María, mujer de Cleofás, y María Magdalena.***

 ***Al ver a la madre y cerca de ella al discípulo a quien el amaba, Jesús le dijo: «Mujer, aquí tienes a tu hijo».***

 ***Luego dijo al discípulo: «Aquí tienes a tu madre». Y desde aquel momento, el discípulo la recibió en su casa (Jn 19 25-27)***

 **La relación de María con Juan se pierde después en los textos escritos y se incrementa en la leyenda y en la fantasía popular tardía. Es casi seguro que Juan estuvo la última parte de su vida en Efeso, probablemente mucho después de la estancia año y medio de Pablo, que había tenido en esa comunidad cristiana un gran protagonismo, como reflejan los Hechos de los Apóstoles y sus cartas.**

 **Es dudoso que María Santísima estuviera con él allí y que su muerte y "asunción al cielo" de no se diera antes de la partida del apóstol que se define como el amado de Jesús. María santísima pudo morir en Jerusalén antes de la dispersión originada a la muerte de Esteban y de la dispersión de los Apóstoles. Si fue asi su muerte se dio cuando contaba una edad entre 60 y 70 años**

 **4. Otras referencias marianas**

 **Si queremos añadir algo más sobre la Santa Madre de Jesús, podemos recodar la alusión en el texto evangélico que indirectamente la cito como "bienaventurada" cuando una mujer en alta voz alabo sus pechos y su vientre por haber generado y alimentado a Jesús.**

 ***Cuando Jesús terminó de hablar, una mujer levantó la voz en medio de la multitud y le dijo: «¡Feliz el seno que te llevó y los pechos que te amamantaron!».***

 ***Jesús le respondió: «Felices más bien los que escuchan la Palabra de Dios y la practican» (Lc 11.17-18***

 **Y podemos recordar también que la santa Madre estuvo presente en la primera comunidad de los cristianos, cuando Pedro sugirió remplazar a Judas para mantener la autoridad de los Doce apóstoles en la comunidad que de inmediato iba a crecer cuando llegó Pentecostés.**

 ***Cuando llegaron a la ciudad, subieron a la sala donde solían reunirse. Eran Pedro, Juan, Santiago, Andrés, Felipe y Tomás, Bartolomé, Mateo, Santiago, hijo de Alfeo, Simón el Zelote y Judas, hijo de Santiago.***

 ***Todos ellos, íntimamente unidos, se dedicaban a la oración, en compañía de algunas mujeres, de María, la madre de Jesús, y de sus hermanos. ( Hech 1. 13-14)***

 **Y como la llegada del Espíritu Santo sobrevino cuando "*continuaban todos reunidos en el mismo sitio*" ( Hech 1.1), no cabe duda que la Santa Madre recibió también de manera muy especial la gracia de Pentecostés. Como también es seguro que fue animadora de los ardientes mensajeros que, desde ese momento, comenzaron a habar lenguas y a proclamar el mensaje misional que les había encargado Jesús.**

 **El silencio escriturístico posterior resulta normal. Aunque la atención a todo lo relativo a la Madre de Jesús tuvo que estar muy vivo en los que iban entrando en la comunidad de los nazarenos y luego de los cristianos, a juzgar por el eco que luego tuvo María en los libros apócrifos que desde finales del siglo I y sobre todo en el II y en el III se fueron difundiendo e inventando gestos y datos una veces fantasiosos y otras veces verosímiles.**